

CUENTO A VIDA O MUERTE

En los tiempos en que se hablaba de superpoblación mundial, se hablaba mucho sobre el hambre en el mundo....en toda la prensa...en la Onu....

Y se presentó una solución mágica: ¡Transgénicos!.

Éstos alimentos, sin depender de la calidad de la tierra, daban semillas más numerosas y grandes, especialmente el preciado TRIGO. ¡Sin barbecho! (barbecho es dejar descansar la tierra para que nutra la cosecha cuando plantes.) ¡en lugar de una cosecha al año, ¡TRES! ¡Y el doble de producto! ¡SEIS VECES MÁS TRIGO, PARA TODOS!

Pero.... ¿para....t-o-d-o-s? ¿En serio, por fin, la ONU se encargaba de lo que debía, las prensas nacionales de todo el mundo hablaban de lo que debían, y surgía "de pronto" una solución milagro justo en ése momento?

Cuando todo está confuso, queda la evidencia....y cuando está muy, muy, muy confuso, la evidencia que siempre queda, es... EL RESULTADO.

....el tiempo pasó, y cuando en las grandes superficies y en todas las panaderías -quién quiere seis veces menos de cosecha, teniendo milagro a la venta- había pan de trigo transgénico....

EL MAPA DEL HAMBRE SE HABÍA AMPLIADO.

La CELIAQUÍA se había puesto de moda. (Intoleracia "al gluten", éas personas que se hinchan si comen pan).

Un sólo patentador de semillas transgénicas, Monsanto, vendía las semillas, CADA AÑO, porque la naturaleza, muy sabia, no poliniza un individuo consigo mismo, ni un clon con otro clon.

Las tierras estaban ENVENENADAS con ROUNDUP, que es un herbicida que lo mata TODO, salvo el TRANSGÉNICO. De tal forma que el agricultor JAMÁS PUDO ELEGIR DEJAR DE PLANTAR TRANSGÉNICOS.

(O así lo llegó a sentir).

El precio de las semillas, lo imponía Monsanto CADA AÑO. Por contrato, debían usar fungicidas, herbicidas, insecticidas -lo cual es absurdo: si un insecto come un transgénico, muere. Por éso es tan resistente: es neurotóxico.-, y el vegetal, tomate o lo que fuese, SE NUTRÍA de todo ello.

A la tierra empobrecida, se le echaban nutrientes químicos que desarrollaban un hermoso fruto que apenas nutría, (en lugar de toooodos los componentes de una boñiga de vaca, del guano de los pájaros, y del compost de hierbas trituradas, se echaba UN ELEMENTO cada vez: nitrógeno, etc.)

Pero el vegetal era tan firme al tacto, idéntico en forma al de al lado, con el color exacto.... ¿quién no querría comprarlo?

Por supuesto, se dispararon el cáncer y las enfermedades neuronales, como el Alzheimer, el Parkinson, y otras. Pero la FAD, -órgano regulador de alimentarias y farmacéuticas, formado por los dueños de ellas- lo aprobaba todo.

También, cómo no, afectó a otras especies....desaparecían las abejas...por ende, ciertos pájaros....Y afectó a otros agricultores. Porque la tierra permea, y los vecinos de los agricultores transgénicos TAMBIÉN VEÍAN INTOXICADAS SUS TIERRAS.

Pero..... ¿¿¿no habría, a cambio, COMIDA PARA TODOS, t-o-d-o-s???

¿qué estaba ocurriendo?

¡Seis veces más de volumen de cosechas, y también en tierras pobres que antes no eran usadas!

El "milagro" de multiplicar los panes, por tóxicos que éstos fuesen, había ocurrido. ¿Y si un agricultor multiplica su producción por seis..... por qué no ganaba más dinero? ¿tenía más empleados?

Quizá acabar con el hambre del mundo y paliar con fuerza el paro, generando empleo de calidad, podría ponerse al otro extremo de una balanza que en uno de los lados pesaba ya demasiado: cáncer, especies extinguidas, tierras tóxicas.... Pero no. En el otro extremo de la balanza no había mejor empleo o más beneficio para el agricultor. Puesto que TODOS los agricultores de la zona habían multiplicado por seis su producción. Ellos, y otros muchos de zonas de tierras más áridas que no habían sido cultivadas.

La zona más cercana no podía comprar toda la producción, ERA EVIDENTE QUE HABÍA QUE EXPORTAR.

Y los agricultores, una vez más, decidieron CONFIAR en lugar de COMPROBAR; ésta vez, no al proveedor (y colegas: BASF, Bayer y DOW, productores de nutrientes y otros químicos), sino al COMPRADOR: UNO. El DISTRIBUIDOR MAYORITARIO. El exportador.

De tal forma, que cada año, el agricultor se debatía entre los precios que le marcaban su ÚNICO PROVEEDOR, del que dependía para la siembra, Monsanto, y SU ÚNICO COMPRADOR, el exportador-distribuidor.

Él se veía obligado.

Trabajaba más, tenía más empleados -no muchos más, quizás trabajaban más seguido- y lo vendía todo, pero....él SENTÍA que NO PODÍA HACER NADA para negociar en algún modo el beneficio. Los empleados, mal pagados, o peor que antes, también se lamentaban.

El agricultor sentía dudas, puesto que entendía que un vegetal que se nutre de la tierra, las boñigas, el guano -caca de pájaro- y el compost de restos de vegetales, era mucho más feo, más diverso en sus formas y colores, y nutritiva y olía mucho más, pero.....

por otro lado, no sufría demasiado por el resultado de la cosecha, los empleados mal llegaban a fin de mes pero seguían, y todo el producto se vendía.

Y se conformó.

No le gustaba oír hablar de las abejas, los estorninos de USA que dicen por ahí que caen muertos en pleno vuelo porque en su viaje sólo encuentran maíz transgénico para comer. No quería pensar si al año siguiente sus empleados cobrarían algo menos o trabarían más. Al fin y al cabo, "había crisis".

En otro continente, las zonas de las que se nutren las ONG's para hacer fotos patéticas pidiendo ingresos, eran mucho mayores.

En el país del agricultor de nuestra historia, España, también había hambre. Más que antes. ¿Por qué no había para todos?

Un día, el agricultor, despertó.

Decidió que la televisión no siempre dice la verdad, y mucho menos toda.

Empezó a hablar con otros agricultores, a comprobar cómo en las páginas de economía se podía comprobar que Monsanto y otros amigos compraban toda la producción que podían, cotizaban en bolsa, especulaban con el precio del trigo. Incluso muchas veces A DIEZ AÑOS VISTA, y retenían el producto hasta hacer subir el precio.

Al ser perecedero, la parte no vendida, se quemaba o usaba de BIOCOMBUSTIBLE. ...De ésta forma, el trigo era más caro que nunca, y menos personas tenían acceso a él. Empobrecían a los agricultores y a los compradores, acababan con la tierra, la salud de las personas, ciertas especies animales.....

Se tragó las lágrimas, y decidió NO DAR POR HECHO que SÓLO PODÍA DEJARSE LLEVAR.

Comprobó que era mucho más sostenible dejar de intoxicar la tierra, quizá agregando camionadas de turba encima y por otros medios.

Era sostenible volver al barbecho y diversificar las cosechas. (Si sólo puede tener una buena cosecha de trigo al año, quizá plantando otras verduras compatibles el resto del tiempo...)

Era SOSTENIBLE, Y RENTABLE, vender alimento, REAL.

No comida con aspecto de alimento. Todo se come, pero no todo sirve. Sintió que hacía algo BUENO por su tierra, por su gente, para que estuviese SANA, y en cuanto a sus empleados...podía mantenerlos si se aseguraba un margen de beneficios.

Ya no tendría que comprar las ABEJAS NANOBOTS mecánicas que la Monsanto había presentado al mercado justo antes que le echasen del resto de países europeos hartos de mafia alimentaria.

Entendió que SOLIDARIZARSE con otros agricultores, ESTUDIAR marketing y formarse como empresario, formar COOPERATIVAS que DISTRIBUYAN SU PRODUCTO, le daría TODO EL MARGEN DE BENEFICIO que se quedaban los especuladores. (¡demasiado margen!)

Y, POR FIN, sus empleados tuvieron un BUEN SUELDO; sus compradores, MÁS SALUD; la tierra, fué recuperando, poco a poco, SU NATURALEZA. Volvieron las ABEJAS. Sus vendedores estaban MEJOR PAGADOS, no tenían que tener contratos basura.

RECUPERÓ EL CONTROL de sus tierras, y se hizo FUERTE con el apoyo de los otros agricultores.

Y quizá parezca lejano, como algo de una película, pero al mismo tiempo, en otro continente....el precio del trigo que acaparaba el especulador, empezó a bajar, y más gente pudo comprarlo....

Quizá había ahora una sexta parte de la cosecha que había llegado a producir antes con los transgénicos, pero.....

¿era una cosecha transgénica, realmente, una COSECHA?

El final feliz depende de todos. No compres alimento kilométrico. Ni lo cultives.

No sólo es tóxico porque sea transgénico o de producción masiva para exportación, sino por las condiciones a que es sometido para que aguante más de un mes mientras recompran y distribuyen.

Y procura comprar a PRODUCTOR LOCAL.

Si lo haces, el malo, el gigante globalista, morirá de inanición. David, ha matado a Goliat muchas veces a lo largo de la historia. Somos miles de millones de Davides. Es un cuento a vida o muerte.

Vida o muerte, de:

- Los agricultores que sufren cáncer de pulmón y cerebro, y afecciones neuronales por exposición a productos tóxicos agrarios.
- Las abejas. Y por ende, de otras especies.
- El empleo digno. De labradores, envasadores, vendedores....
- El hambre. Parece algo difuso, pero la especulación la dispara, afecta a las economías de los países y al precio del alimento. No más muertos a centenas en pateras de hambre.
- Los consumidores. Es imposible no estar enfermo si comes comida tóxica que alimenta poco.
- La tierra. Que si se intoxica, ella, las especies, las aguas....es impensable.
- La ignorancia, que nos invita a pensar que sólo somos víctimas de la economía

mundia, cuando nosotros la construimos. Si os marea pensarlo, da igual, pensad en la economía LOCAL.